POEMA DE AMOR Y DE LEJANÍA

I

Labio de amante al atardecer roza la montaña.

El viento impúdico entre los alerces levanta faldas de algodón.

Acurrucado ladrón, espera la sombra el extinguirse de la luz.

Solo, en el heno recién cortado dejado a secar...

Solo, en el tronco resinoso que llamea en un hogar...

Solo, en la ventana, con las nubes palidezco.

II

El viento me trae caricias lejanas, dedos curiosos,

suave piel contra mi cara, palabras susurradas

apenas, tu aliento confundido con el mío, dulces ojos.

Viento indiscreto que desencalla recuerdos, noches de verano. Viento, frufrú de celestina que dentro me lee el ansia,

entrometido impenitente que se esconde entre las hojas.

III

iNoche! Calla el valle sofocado por negro manto.

Sobre las altas peñas una sombra de luz que muere, la última...

Más tarde, en el viento, danzará una luna bayadera.

Te sueño, ojos de amor, te sueño en el abrazo más dulce.

Te sueño, mi vida, sueño tu perfume sobre mi piel.

La soledad en la habitación es silencio infinito.

SERGIO FUMICH (Trieste, Italia, 1947)

(Traducción del italiano de Teresa Albasini)